

Un artículo
del camarada

Santiago
Carrillo :

El fortalecimiento del Partido

El Partido no pretende ser la **única** fuerza dentro del movimiento de masas; el autor **único** de todas las acciones. El Partido proclama la indispensabilidad de la unión. Pero en el seno de ésta, en el interior del movimiento popular, el Partido es el motor, la levadura sin la cual la masa no levanta, la vanguardia. Donde el Partido actúa, muestra el camino y se sitúa en cabeza, la lucha popular se desenvuelve y se convierte en un factor decisivo. Y por lo general, allá donde el Partido es débil o inactivo, aunque estén presentes otras fuerzas y existan las mismas razones para la protesta, ésta no se produce, o se produce esporádicamente. De ahí que el fortalecimiento del Partido surja como una necesidad de la lucha democrática, como una exigencia de la causa común a todo el pueblo. Los comunistas consideramos que reforzar nuestro Partido, política y orgánicamente, es una contribución a la lucha por la democracia y el socialismo en España.

EL proceso de disolución de la dictadura ha puesto prácticamente fin a la entelequia del "partido único" y ha lanzado a navegar por su cuenta a cada uno de los grupos o subgrupos del antiguo "movimiento nacional". Así, hoy actúan, poseen diarios y semanarios y polemizan entre sí una determinada cantidad de grupos políticos que, sin tener un estatuto legal, lo poseen de **facto**, apoyándose en la parcela de poder que cada uno detenta todavía. De **facto** existe, pues, una cierta "pluralidad", de la que se benefician exclusivamente los mismos que se beneficiaron del "partido único".

De todos modos esta situación repercute sobre la oposición. Los grupos de oposición no poseen órganos de expresión legales, pero se desenvuelven con más facilidades bajo el "pluralismo" actual, que con el "partido único". Hasta tal punto, que los grupos de oposición burgueses y pequeñoburgueses — incluso los grupos socialistas — gozan en su estado actual, embrionario, de una relativa tolerancia y a veces hasta "conspiran" junto con algunos de los grupos que aún están en el poder, para la sucesión del franquismo.

Nuestro Partido mismo, aun permaneciendo en la clandestinidad, aun siendo objeto de una represión más dura que los otros grupos, hoy no es perseguido con la violencia con que lo era antes. Ser comunista ya no significa exponerse a perder la vida, o a ir a presidio por treinta años, tras haber sufrido dos o tres meses la tortura. Es decir, también la situación del Partido Comunista ha variado. ¿Cómo se ha llegado a esto? De un modo muy parecido al que usaron los españoles para hacerse respetar de los carceleros alemanes en el campo de Mathausen: entraron diez mil y al final sólo quedaban vivos dos mil. Ocho mil cadáveres costó que los bárbaros nazis se convencieran de que los combatientes españoles apreciaban más la dignidad que la vida. Con el Partido Comunista ha pasado algo parecido: ha mostrado tanta resistencia ante la persecución, ha renacido tantas veces de sus cenizas, ha dado pruebas de una vitalidad tan poderosa que, al final, salvo un limitado número de "ultras", nuestros adversarios políticos van convenciéndose de que la persecución, los tormentos y ejecuciones no les sirven.

Pero la actual es una situación transitoria. Si una sacudida fascista — poco probable hoy — no hace retroceder las cosas

al punto en que estaban hace unos años, los grupos resultantes del estallido del "partido único" pretenderán transformarse en auténticos partidos políticos. Los grupos de oposición — por lo menos aquellos que tienen una base social y política clara — también tenderán a desarrollarse y a estructurarse más concretamente. Antes de que la democracia sea instaurada y de que los partidos políticos logren un estatuto legal, su papel alcanzará una importancia todavía mayor que hoy.

EN este proceso de **salida** a la **superficie** de los grupos políticos, nuestro Partido no se queda atrás, incluso si el encono de la represión de que es objeto tiende precisamente a impedirle emerger. Nuestro Partido no se resigna a la clandestinidad. A través de toda su actividad y su lucha busca también arrancar el lugar que le corresponde a la luz del día, en tanto que representante de un importante sector de la nación. Pero arrancar ese lugar no es ocuparlo después de haber obtenido el **derecho legal**. Es, por el contrario, ir ocupándolo, creando una situación de **hecho**; luego de esto es cuando se nos reconocerá el derecho. Esta perspectiva exige de los comunistas hacer cada vez una labor **más abierta, mostrarse más**, ello sin perjuicio de guardar seriamente la conspiración en torno a las estructuras orgánicas fundamentales. Se trata de un riesgo calculado y consciente. No es posible dirigir a las amplias masas, en una lucha tan decisiva como la actual, sin que cientos y miles de comunistas se "**descubran**" poniéndose al frente de ellas. Por otra parte, a los que luchan por los intereses y los ideales de las masas, éstas les defienden. Salvo en contados y excepcionales casos, nuestros camaradas no deben ocultar ya hoy ni su ideología, ni sus opiniones políticas a los trabajadores y a las gentes del pueblo con las que conviven y sufren; al contrario, deben ser activos propagandistas. Si bien todavía es preciso disimular la afiliación a la organización clandestina del Partido, no hay ninguna ley que prohíba pensar en comunista sobre los problemas de la época.

Poco a poco lo que era **ilegal** pasará a ser **legal**, lo que era clandestino a abrirse. El movimiento obrero y popular ha conquistado ya amplias zonas de lo que pudiéramos llamar una legalidad **de facto**. Hay que ampliar esas zonas, en todos los aspectos, a base de iniciativa, audacia y lucha. En ese proceso el Partido irá emergiendo a la superficie. Quizá no

esté lejano ya el día en que los comunistas decidamos hacer acto de presencia en la calle con las banderas desplegadas.

Es indudable que toda esa perspectiva, en la que ya estamos marchando, exige de los cuadros y militantes del Partido la superación de estados de espíritu y de concepciones de repliegue, de encogimiento propias de otros períodos; exige una comprensión de la nueva etapa, una identificación con la dirección de marcha del Partido, una visión clara de nuestros objetivos, mucha iniciativa y audacia.

HAY que poner a todo el Partido a la hora de la disolución de la dictadura franquista. ¿Qué debe entenderse por esto? No que vayamos a echar por la borda las medidas de conspiración que guardan la seguridad de nuestras estructuras clandestinas; no que debamos relajar nuestra vigilancia ante los intentos de penetración del enemigo; por el contrario en ese terreno aún hay que prestar, en ciertos aspectos, mayor atención. Quizá la forma más clara de concretar esta indicación sobre la puesta en hora, sea la siguiente: antes cuando la clandestinidad era más cerrada y la represión contra los comunistas mucho más salvaje, nuestro Partido procuraba impulsar las acciones de masas, **escurriendo el cuerpo**, hasta donde era posible. Si se podía lograr que ante una asamblea hablase un falangista de "izquierda" o un católico, tanto mejor; se cubría al Partido de los golpes de la policía, que en cambio respetaba a aquéllos, como miembros de organizaciones legales. Al mismo tiempo, si a la cabeza de una manifestación podían situarse personas sin significación opositora conocida se evitaba que lo hicieran aquellas a quienes se podía acusar de ser miembros del Partido. Esta actitud ha venido evolucionando a medida que se modificaba la situación; muchas precauciones en un período necesarias, han ido dándose de lado. La **puesta en hora** significa que hay que culminar este proceso y que en asambleas y toda clase de actos de masa los comunistas deben intervenir abiertamente, exponiendo los puntos de vista del Partido aun sin citarle nominalmente —mientras la situación no progrese más— y sin declarar su afiliación a la organización clandestina. Al mismo tiempo, en las manifestaciones, los comunistas deben cuidarse de organizar, junto con los aliados siempre que sea posible, el grupo de cabeza, decidido y resuelto que garantiza la iniciación y el éxito de la manifestación.

De una manera general, cuando las masas saben o intuyen que quien se dirige a ellas es un comunista sienten mayor confianza, comprenden que les habla alguien que **es de los suyos**. La fisonomía del Partido y **de sus hombres** debe ir apareciendo más claramente ante las masas. Antes se decía: "A los comunistas no se les ve, pero se les siente"; eso, entonces, era un elogio. Ahora es necesario **que nos sientan y que nos vean**.

Una parte de toda nuestra labor hacia las masas debe consistir ahora en la agitación política, con formas abiertas. Muchos miembros del Partido tras tantos años de ilegalidad, en los que la agitación se ha hecho casi exclusivamente por medio de hojas y periódicos clandestinos, han perdido la costumbre de aquel género de labor. Otros más jóvenes, no han conocido sino las formas más cerradamente clandestinas. Pero en la actualidad, cuando la prensa informa, aunque sea torcidamente, de huelgas, manifestaciones y asambleas, discute el problema de régimen y critica diversas estructuras fascistas, cualquier comunista en su empresa, o en su centro docente, en no importa qué asociación, o en su barriada, comentando las informaciones de prensa puede discutir de todo y explicar las soluciones que propone el Partido. Esta labor de agitación la hacen ya muchos camaradas e infinidad de simples ciudadanos antifranquistas espontáneamente. Pero es preciso que todo el Partido la conciba como una tarea necesaria, que hay que organizar y llevar a cabo de manera sistemática, a fin de contribuir más rápidamente a la elevación de la conciencia política de las masas.

Esto lleva de la mano a abordar de una manera más seria y más amplia la cuestión de la vida política en el seno de las organizaciones del Partido, y en primer término, en los

Comités. Pues una labor política de agitación en la que participen cientos, miles de comunistas, demanda una discusión y un examen más atento de los problemas políticos en el interior del Partido. Hoy existen condiciones mucho más favorables que hace unos años para las reuniones de los Comités y las células; es posible encontrar domicilios donde celebrarlas.

En conjunto, **la puesta en hora** del trabajo del Partido exige una seria elevación del nivel de actividad de los órganos dirigentes del Partido, en los escalones regionales, provinciales y locales. Estos deben ir de lo simple a lo complejo, de una serie de actividades elementales —ligadas, por ejemplo, a la propaganda, a la organización de ciertas acciones reivindicativas, a la solidaridad con los perseguidos— a otras, más complejas como son el conocimiento de los problemas económicos y sociales de la zona donde actúan; el estudio y elaboración de las reivindicaciones de las diversas capas antifranquistas; el conocimiento de las diferentes fuerzas políticas e ideológicas en presencia y el esfuerzo consecuente por mantener relaciones de unidad con las afines; la atención constante al fortalecimiento del nuevo movimiento obrero, del movimiento campesino, estudiantil e intelectual, etc. Es decir los órganos dirigentes del Partido deben abarcar todos los aspectos necesarios de una acción política cuyo objetivo es levantar a las grandes masas frente a la dictadura. En relación con esto hay que decir que si ciertas organizaciones del Partido avanzan sobre el horario y marchan en cabeza, otras aun siendo importantes, permanecen como petrificadas, replegadas en sí mismas, impermeables a la ebullición que comienza a producirse en torno suyo, dominadas aún por la desconfianza y la pasividad. Las razones que en un tiempo explicaron esta actitud hoy están sobrepasadas y esas organizaciones se hallan necesitadas de una profunda remoción.

UN elemento importante para fortalecer el Partido es que el reclutamiento sea objeto de la atención asidua de cada organización y cada Comité. Hasta ahora, como regla general, los nuevos militantes han tenido que buscar tesonosamente al Partido, superando —para lograr el ingreso— dificultades que, a veces, provenían de una vigilancia mal entendida, pero que en muchos casos respondían a una postura de parsimonia, de inactividad, de rutina. Actualmente es el Partido, cada una de sus organizaciones, quien debe proponerse, como una parte concreta de su labor, el reclutamiento orientado a ganar los mejores obreros, los campesinos más conscientes, los estudiantes e intelectuales más progresistas. Esta concepción del reclutamiento exige que sea el Partido quien vaya hacia los nuevos reclutas, quien les aborde, quien les ayude a venir, en vez de esperar pasivamente a que ellos sean los que hagan todo el camino.

Por otro lado éste es el momento en que deberían incorporarse a nuestras filas, sin tardar más, toda una serie de veteranos camaradas que por ser excesivamente conocidos, o porque su edad y situación les dificultaban el militar en las condiciones anteriores, no estaban organizados. Cada uno de ellos tendría que decidirse a actuar directamente en el Partido y en el movimiento de masas, allá donde trabajan o residen. Su experiencia y sus conocimientos pueden ser una seria aportación. Hoy ser comunista conocido, incluso haber estado en la cárcel por esa causa, no imposibilita —antes al contrario— desempeñar un papel activo en el movimiento de masas. Muchos comunistas veteranos y jóvenes lo hacen ya.

Un reclutamiento amplio y bien orientado reforzará la actividad del Partido entre las masas y contribuirá a activar la lucha de éstas. Nos permitirá lograr también otro importante objetivo: **que la organización del Partido esté en todas partes**. A la vez será menester atender cuidadosamente a la promoción de nuevos organizadores, nuevos dirigentes, seleccionándolos entre los más dotados y dándoles cuando menos los rudimentos de una formación de partido.

Fortaleciendo el Partido acercamos y aseguramos la victoria de la democracia.

Necesidad de una nueva política exterior española

por Santiago ALVAREZ

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS se han producido grandes cambios en la arena internacional, cambios que se reflejan en las alianzas militares establecidas por los imperialistas y, particularmente, en la O.T.A.N. Esta ha entrado en crisis abierta con la decisión de Francia de retirarse de su seno.

Gestada desde hace tiempo, la crisis de la O.T.A.N. responde a factores objetivos, de los cuales la posición del general de Gaulle es una expresión (crecimiento del campo socialista y su fortalecimiento militar, descenso de la influencia de Estados Unidos en el bloque imperialista, agravación de las contradicciones entre los imperialistas, etc.).

La corriente hacia la distensión y la política de coexistencia, muy fuerte en Europa, parece acentuarse, pese a la agravación de la situación internacional provocada por la política norteamericana y su salvaje agresión al Vietnam y por los planes revanchistas de los gobernantes de Bonn. Esa corriente se ha dejado sentir, a pesar de todo, en la última reunión de la Internacional Socialista, celebrada en Estocolmo; en el congreso de la socialdemocracia alemana y en la decisión de ésta de abrir conversaciones con los dirigentes de la R.D.A. Expresión de ella es también la entrada de los comunistas de Finlandia en la coalición gubernamental, por no citar sino algunos de los últimos hechos.

El interés nacional de España estaría en apoyarse en lo nuevo y positivo de esta situación, sobre todo en la actitud de Francia, para dar pasos hacia una nueva política exterior.

SIN EMBARGO, BAJO EL ACTUAL PODER, uno no puede dejar de preguntarse si la nueva situación creada en Europa va a servir para someter a España a mayores servidumbres respecto a los yanquis, a la nueva versión del Pacto del Atlántico o a las pretensiones revanchistas de la Alemania de Bonn.

Reconocer los cambios a que acabamos de referirnos, como en cierto modo lo ha hecho el Sr. Castiella con motivo de la visita del Ministro de Relaciones Exteriores de la Alemania Federal, y no dar pasos en la dirección de una nueva política exterior española, nacional, es seguir sirviendo intereses extranjeros y dañando profundamente los de España.

Para justificar su política de sumisión a los EE.UU., la dictadura ha propagado tradicionalmente la idea de un hipotético peligro para nuestro país proveniente de la Unión Soviética y demás países socialistas. Si el argumento pudo confundir ayer a algunas gentes, la política de paz y coexistencia practicada por dichos países y la perspectiva de su continuidad le quita toda validez.

El accidente de Almería ha sido, por lo contrario, una dramática expresión de las dimensiones reales del peligro que corre España atada al carro norteamericano, aun sin que estalle una guerra nuclear. La acción, pues, por que se prohíban efectivamente los vuelos nucleares en nuestro espacio aéreo, por que desaparezcan las bases yanquis de nuestras tierras y de nuestros mares, se vincula con el objetivo más elevado, pero también urgente, de que España, en uso de su soberanía, dé un viraje total en su política extranjera.

La lucha por ese objetivo y su realización es tanto más necesaria si queremos que se nos tome en serio por lo que respecta a la recuperación de Gibraltar. Y si se quiere, además, que la opinión nacional se intere-

se por dicha recuperación, la agitación en torno a la cual, bajo el actual régimen, resulta un sarcasmo.

LA CRISIS PROFUNDA por la que atraviesa nuestro comercio exterior (1) exige con apremio su diversificación, rompiendo con los limitados marcos a que está constreñido por culpa de la oligarquía y de su régimen, y poniendo sobre el tapete la urgencia de relaciones con los países socialistas.

Este aspecto de la política exterior parece preocupar cada día más en ciertas esferas. Ya no son personalidades aisladas las que se manifiestan por el restablecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con los países socialistas, sino políticos, industriales e intelectuales, tanto vinculados al poder como a la oposición. Basta leer en la prensa española la respuesta a la encuesta de la Agencia Logos. Por su parte, el periódico "YA" escribía en su editorial del 5 de mayo: "Creemos que hay razones morales y de

(1) 2.078 millones de dólares de déficit en 1965 y una tendencia más acentuada al mismo en 1966.

otros órdenes para reanudar las relaciones diplomáticas con la U.R.S.S."

Mas ¿qué interés pueden tener los países socialistas en restablecer las relaciones diplomáticas con España mientras Franco siga en el poder? ¿Incluso en que las comerciales adquieran mayor magnitud? En todo caso, si la necesidad de esas relaciones apremia, es una razón fundamental más para hacer desaparecer a Franco de la escena política.

Los comunistas hemos venido sosteniendo la necesidad de una nueva política exterior española. Si la marcha de los acontecimientos durante estos años demuestra la justeza de nuestra posición, ésta se reafirma en los presentes momentos y en la perspectiva.

Tanto por motivos nacionales como para dar su contribución positiva a la causa de la paz mundial, España necesita una nueva política exterior, de neutralidad, al margen de los bloques militares; necesita recobrar su soberanía.

La coincidencia entre los españoles de las más diversas tendencias, en torno a esa gran tarea democrática y patriótica, ya muy fuerte hoy, deberá servir para promover un esfuerzo mayor por su realización, contribuyendo, además, a barrer el obstáculo más importante que se le opone: la persistencia de la dictadura.

La amnistía es impostergable

Angela GRIMAU y María Josefa SANDOVAL
no pueden volver a España.

El espíritu de represión política, la discriminación y la venganza alcanzan niveles de crueldad e injusticia increíbles a los 27 años de terminada la guerra civil.

Angela Grimau ha solicitado recientemente, a través del Consulado Español en París, pasaporte para España. En el Consulado la acogieron cortésmente, pero la respuesta de Madrid no se hizo esperar: "DENEGADO."

Angela era una niña cuando terminó la guerra civil y salió de España siguiendo a su familia. No tiene "ninguna cuenta pendiente", salvo ser la viuda de Julián Grimau. ¿Por qué se le niega el derecho a ir a su patria, a visitar a sus familiares, a dejar unas flores y unas lágrimas en la tumba de su marido? ¿No fue suficiente el asesinato de su esposo, sino que tiene que prolongarse la venganza en ella y en sus hijas?...

No es éste un caso único. A María Josefa Alvarez, esposa de José Sandoval (actualmente en la prisión de Cáceres), también se le ha negado el permiso para ir a España a visitar a su marido. María Josefa tenía CINCO años solamente cuando al fin de la guerra solió de nuestro país. ¿En nombre de qué "delito", de qué ley se le niega el derecho a entrar en España con sus hijas para ver al esposo encarcelado?

En todos los países de Europa y América hay millares y millares de españoles que desde hace 27 años viven y mueren en el destierro, lejos de la patria a la que desean volver, pero para quienes no se ha promulgado la AMNISTIA que permita y garantice su retorno. Es conmovedor ver cómo viven con el corazón en España, a pesar de los años; cómo educan a sus hijos y a los hijos de sus hijos en el amor a la patria, en la esperanza del retorno a la tierra donde nacieron y por la que dieron lo mejor de sus vidas...

En 1945 el franquismo decretó un indulto llamado "total" pero que excluía a la mayoría de los españoles. Quedaban fuera de "gracia" los dirigentes políticos y sindicales; los que hubieran participado en actos de violencia personal, los significados... Algo tan aleatorio que pocos podían regresar tranquilos y muchos de los que lo hicieron dieron con sus huesos en la cárcel. Ciertamente las cosas han cambiado en los últimos años, pero las puertas de España siguen cerradas para los demócratas de significación política. No se trata, además, de que "se pueda pasar la criba", sino de promulgar la amnistía que cancele la responsabilidad general.

Recientemente un compatriota exiliado en París solicitó permiso para volver a España y se le negó "porque en el año 1936 pintó en las paredes consignas en favor del Frente Popular y de la libertad de Thaelmann y Prestes".

¿Hasta cuándo va a durar esta cuenta? Franco quisiera hacer eterna la división entre "rojos y blancos", perpetuar las trincheras y el espíritu que nos enfrentó a los españoles, mantener un trozo valioso de España en el exilio. Pero han pasado 30 años.

Y contra ese espíritu incivil, contra el propósito de dejar segregados para siempre a millares de hermanos que desean incorporarse a la patria, debe alzarse la voluntad nacional y decir: BASTA. Amnistía general para los presos y los exiliados políticos sin discriminaciones. PUNTO FINAL a este capítulo largo y penoso de la historia de España.

Las próximas elecciones sindicales:

una batalla por los nuevos sindicatos

El 26 de mayo, reunidos en asamblea, más de 600 trabajadores de las industrias fundamentales de Vizcaya decidieron participar en las elecciones sindicales con sus propias candidaturas unitarias. Unos días más tarde, la Comisión Obrera Provincial de Vizcaya hacía pública una declaración reafirmando esa posición: **"Conscientes de la ineficacia del sindicato actual, de sus estructuras caducas, de su falta absoluta de representatividad y de su incapacidad para resolver los problemas de la clase obrera, los trabajadores de Vizcaya han decidido, no obstante, participar en las elecciones sindicales con el fin exclusivo de constituir un sindicato auténticamente obrero, representativo y libre."**

Por la amplia composición de la Comisión Provincial de Vizcaya —que va desde los comunistas a los solidarios vascos— esta declaración reviste singular importancia. Además, al definir abiertamente los motivos que la determinan, los dirigentes obreros vascos —que en las pasadas elecciones preconizaron la abstención— ponen de manifiesto el verdadero carácter revolucionario que tiene la participación de la clase obrera en estas elecciones y la radical diferencia que existe entre aquellas pasadas y estas venideras.

En efecto, hoy se plantea ir al copo de los puestos de enlaces y jurados, en la primera fase de las elecciones, y al de vocales de secciones sociales en el plano local, provincial y nacional, en la segunda, porque así los trabajadores dispondrán de unas posiciones desde las cuales podrán impulsar aún más la organización y la actividad independiente del nuevo movimiento obrero.

"En realidad —precisaba el camarada Santiago Carrillo en sus recientes declaraciones a NUESTRA BANDERA— de lo que se trata, participando en estas elecciones sindicales, no es ya simplemente de utilizar o dejar de utilizar los sindicatos verticales. Los sindicatos verticales, como tales, están ya desahuciados hasta por los mismos jefes franquistas. En realidad ésta es ya una batalla y una batalla importante de la lucha por los nuevos sindicatos que sucederán en España a los actuales. De lo que se trata es de tomar posiciones con vistas a los próximos sindicatos obreros; de dar un paso que puede prefigurar el carácter de éstos, impidiendo la maniobra de los jefes verticales y de los tráfugas anarquistas."

Que las Comisiones Obreras unitarias logren el control de jurados y enlaces de gran número de empresas, de centenares de secciones sociales en todos los niveles y que, por consiguiente, éstas y aquéllos actúen coordinadamente con las Comisiones, es también vital para la lucha general por la democracia. Pues ello conducirá a dotar a los trabajadores de un sistema de cohesión y organización tan potente que, como añade el camarada Carrillo tras el pasaje citado, **"en una coyuntura favorable sería capaz de movilizar al conjunto de la clase obrera, transformándose en la más poderosa palanca de la oposición democrática, en el arma más decisiva de la lucha antifranquista"**.

Así está planteada la batalla de las elecciones sindicales. En eso reside el carácter revolucionario que tiene la participación unitaria de la clase obrera. Sin embargo, hay gentes que aún no lo han comprendido y que se esfuerzan por confundir y dividir a los trabajadores. Así, una hoja de la Alianza Sindical, hecha en la emigración por personas que parecen conocer escasamente la situación actual del movimiento obrero, propugna la abstención de los obreros en las elecciones. ¡Qué más quisieran los jefes verticalistas! La abstención significaría dejarles las

manos libres para llevar adelante el plan que se han propuesto —plan que está implícito en el "pacto" formado con los citados anarquistas— de constituir unos sindicatos supelementalmente libres, pero de hecho domesticados y manejados por los mismos que hoy manejan los Verticales: los Solís, Muñoz Alonso, etc., es decir, el Gobierno y la oligarquía. Eso lo lograrían colocando a su gente en esos puestos sindicales si los dejan vacantes los trabajadores.

La clase obrera no irá por ese camino abstencionista. En los centros industriales más importantes del país, las Comisiones Obreras —de empresa o provinciales— preparan activamente las elecciones. En los lugares donde aún no existen, el esfuerzo de los obreros de vanguardia está centrado en ponerlas en pie, aprovechando la campaña electoral, celebrando asambleas y reuniones obreras.

Ese es el camino. En este período las asambleas y reuniones son más necesarias que

nunca para discutir los programas reivindicativos, para elaborar las candidaturas unitarias en cada empresa, que defiendan esos programas, y destaquen a los dirigentes de los trabajadores. Todo esto se puede y se debe hacer abiertamente, porque en este período electoral esas asambleas son legales, y sobre todo porque los jefes sindicales no pueden evitarlas si los obreros, unidos, imponen su celebración.

De la misma manera, hay que preparar las elecciones de segundo grado para vocales de secciones sociales locales, provinciales y nacionales, coordinando la acción de los representantes elegidos por los trabajadores en la primera parte de las elecciones.

El triunfo de la clase obrera en estas elecciones constituirá un paso decisivo en la organización del nuevo movimiento obrero y una base de partida de extraordinaria importancia para la lucha por un sindicato auténticamente obrero, democrático, unido e independiente. Unidos, hay que participar en ellas; y, unidos, hay que ganarlas.

Lo que se debía haber discutido en la Asamblea del Campo

A continuación publicamos algunos extractos de la importante moción presentada a la Asamblea Nacional de Trabajadores del Campo por la delegación de la provincia de Cádiz, en el que con claridad se plantean los principales problemas agrarios y las soluciones que los trabajadores proponen. Problemas y soluciones que son los que hubiesen tenido que discutir en la Asamblea si ésta hubiese sido verdaderamente una asamblea de trabajadores del campo.

La Presidencia de la Asamblea, en la que decidían los jefes y sus acólitos, rechazó la moción. Esta merece que sea conocida íntegramente por el mayor número posible de obreros agrícolas y de campesinos. Habremos de volver sobre ella en nuestros comentarios.

La moción comienza señalando la urgencia de que se realice una transformación radical de las estructuras en el campo y dice:

"...Esa asamblea debe tomar el acuerdo de exigir... se realice una verdadera Reforma agraria, la cual elimine los latifundios... en beneficio de los trabajadores del campo y de nuestra economía nacional..."

"Consideramos de gran urgencia aquellas medidas necesarias que vayan encaminadas a la creación de explotaciones agropecuarias rentables, capaces de autofinanciarse las inversiones necesarias para el logro de mayores rendimientos. Por otra parte, los créditos agrícolas deberán tener una prioridad en sus concesiones a las explotaciones familiares y no a aquellas explotaciones opulentas..."

"El paro en nuestros campos era estacional, pero hoy ya se ha vuelto permanente." Es pues necesario "que se establezca un seguro de paro... y se exija la realización de las labores necesarias", de esas tierras mal labradas, improductivas o abandonadas.

El documento plantea los graves problemas de los salarios y de la emigración. El campo de hoy no da para comer a los trabajadores. Estos necesitan **"la entrada anual de 80 000 pts."** para cubrir las mínimas necesi-

dades de una familia, o sea **"un salario mínimo de 200 pesetas, con escala móvil..."** Mas teniendo en cuenta que para el obrero agrícola no hay trabajo todo el año, **"para asegurar ese salario mínimo anual de las 80 000 pesetas, tendría que ganar un salario diario mucho más elevado que el arriba indicado"**.

En la moción se denuncia que a la cabeza de las hermandades están colocados los mayores propietarios de cada lugar. Hace falta pues **"una profunda transformación del sindicato, llegando a que el mismo sea obrero, independiente y democrático"**. Para las anunciadas elecciones sindicales, en la moción se indica que es **"a nosotros, a los trabajadores, a quienes corresponde introducir en la reglamentación de las elecciones los cambios que corresponden a los deseos de nuestros representados y a las condiciones de la situación"**. Debe ser apto a candidato cualquier trabajador del campo que tenga sus facultades mentales normales. **"Para mayor garantía los trabajadores deben poder nombrar sus representantes que, gozando de todos los recursos legales, controlen el desarrollo de las votaciones y estén presentes en el escrutinio para comprobar sus resultados."**

En la moción se reclama **"la modificación completa del artículo 222 del Código Penal"** y que su **"relación reconozca claramente el derecho de huelga"**. En las consideraciones finales, el documento dice, entre otras cosas:

"Dado el gran descontento de los trabajadores del campo... Dado que en muy pocas ocasiones nuestras peticiones han sido tenidas en cuenta por los Organismos competentes, la Asamblea debe tomar el acuerdo de llevar al ánimo de todos sus representantes la conveniencia de plantear una acción nacional de 24 horas como expresión de nuestra firme resolución a que se tomen en consideración las peticiones que elevamos en esta Asamblea..." **"Se hace necesario que mostremos que hasta aquí hemos aguantado, pero en adelante no estamos dispuestos a seguir siendo los burros de carga de la Nación..."**

Numerosas acciones obreras

mineros, y otra en la Chalana (Laviana) con unos 600.

★

Guipúzcoa : Exito obrero en Talleres Tolosa

Después de 34 días de huelga, los obreros celebraron una asamblea en el campo de fútbol en la que decidieron, por mayoría, aceptar el 13,5 % de aumento propuesto por la empresa (el convenio colectivo estipula sólo 6,2 %), lo que representa aumentos sensibles en sus salarios: 33 pts. diarias más para el oficial de 1a., 30 para el de 2a., 28 para el de 3a. y 26 para el especialista.

En la misma reunión decidieron no trabajar horas extras hasta conseguir las otras reivindicaciones planteadas, a las que la empresa aún no ha dado contestación: 20 días de vacaciones pagadas, 100 % del salario en caso de enfermedad o accidente y dos pagas extras de un mes al año.

Exito que es otro ejemplo más de que cuando los obreros luchan unidos y resueltos, con sus comisiones al frente, la empresa tiene que ceder "en plena huelga".

Eibar :

Los 250 obreros de RODAMIENTOS, SA hicieron un plante el 24 de mayo al ver que la prima que se les pagaba era inferior a la normal. Al día siguiente la empresa concedió un aumento del salario-hora de 9 %.

★

En STAR, los obreros han apoyado su petición de cobrar las horas extras según estipula el nuevo convenio, y con carácter retroactivo desde junio de 1965, con un paro de una hora el día 24 de mayo. La empresa sólo concede el carácter retroactivo desde

Vizcaya : 1000 trabajadores en una asamblea de la Comisión Obrera Provincial

La Comisión Obrera Provincial de Vizcaya ha celebrado una importante asamblea a la que han asistido unos 1000 trabajadores en representación de la mayoría de las industrias y talleres de la provincia. Los núcleos más numerosos fueron los metalúrgicos, de la construcción e industrias químicas.

Todas las intervenciones estaban relacionadas con las reivindicaciones obreras, con la organización y coordinación de la lucha para conseguir las: aumentos de salarios, seguridad social, igualdad para las mujeres y los jóvenes, etc. Se habló allí con mucha claridad del derecho de huelga, de la necesidad de imponer la existencia de sindicatos verdaderamente libres y democráticos. Para ello, en cada empresa se deben ir organizando ya, desde ahora, las próximas elecciones sindicales y participar en ellas masivamente para elegir a verdaderos representantes de los obreros.

Los trabajadores vizcainos afirmaron su disposición a luchar por que las elecciones se desarrollen en condiciones de legalidad: posibilidad de celebrar asambleas, en locales adecuados, de editar propaganda, etc. Una de las primeras cosas que exigen es la legalización de la Comisión obrera que ellos mismos han elegido y a la que han dado plenos poderes para que gestione con jerarcas, autoridades y direcciones de empresa los problemas planteados en la asamblea.

La asamblea y las decisiones en ella tomadas han tenido gran repercusión entre los trabajadores vizcainos.

Bilbao : La huelga "diaria" de la Basconia

Los obreros de Basconia, S.A. han hecho huelga de una hora diaria, durante una semana, para protestar contra el "laudo" que deja sus salarios muy por debajo de los de la industria metalúrgica e incluso de los estipulados en las normas de obligado cumplimiento. Piden que se firme un nuevo convenio (el anterior caducó el 31 de diciembre pasado). El día 6, a la semana siguiente, comenzaron una huelga del hambre en la que participaron los empleados, peritos, ayudantes de ingenieros y algunos ingenieros. Así, a diario se manifiestan pacíficamente, todas juntos, a la hora de comer. El ambiente es bueno; están dispuestos a seguir la acción hasta conseguir, por la menos, la garantía de las Normas provinciales.

Asturias :

Asamblea de trabajadores en Sama de Langreo

El domingo 5 de junio se celebró una asamblea en el Parque de Sama de Langreo (los verticalistas negaron el local del Sindicato) en la que participaron más de 1000 trabajadores. Se plantearon las principales reivindicaciones y se aprobó, por unanimidad, constituir comisiones en todas las empresas con vistas a organizar las próximas elecciones sindicales así como un documento de los silicóticos con sus peticiones.

★

El domingo anterior, dos concentraciones de mineros silicóticos tuvieron lugar: una en MIERES, a la que acudieron cerca de 3000

Más de 800 obreros de la fábrica "Moreda y Gijón" se concentraron para apoyar su petición de un nuevo Convenio (el anterior está a punto de caducar) que tenga en cuenta sus necesidades. La rapidez con que se hizo la movilización y el número de obreros presentes da idea de la organización de los obreros de la empresa.

Vigo : Huelga en la empresa Barreras

El día 3 de junio hubo ruptura de las negociaciones de la Comisión obrera con la dirección de la empresa que se niega a dar más de las 121 pts. de salario mínimo. A los tres días se celebró una asamblea en el Sindicato, con unos 400 obreros, en la que aprobaron la gestión de la Comisión y decidieron hacer un paro de una hora.

El martes 7, las secciones y talleres iniciaron el paro de una hora al que se unen la mayor parte de las oficinas y los de subcontrata. La empresa suspende las horas extras. El día 8, nueva hora de paro. La empresa amenaza con incluir a la Comisión en la lista de los 200 obreros que quiere despedir. Llama a la policía. Despede a 24 obreros, entre ellos a los de la Comisión.

Acuden al Sindicato a plantear que si al día siguiente no eran todos readmitidos, irían a la huelga.

El conflicto empezó a tomar tal cariz, que después de parlamentar con la dirección de "Barreras", el subsecretario sindical y un abogado anunciaron a la Comisión que los despidos habían sido anulados. La hora de paro diario sigue en pie.

Madrid :

Los obreros de SCHNEIDER han conseguido echar a un jurado que no cumplía su papel. La empresa trata directamente con la Comisión obrera. Ha autorizado a los candidatos a imprimir y distribuir octavillas con el programa reivindicativo que se comprometen a defender.

Barcelona :

En la HISPANO-OLIVETTI, han estado varios días sin entrar en los comedores para protestar contra la mala comida. Un obrero fue despedido. Inmediatamente sus compañeros hicieron un plante de hora y media. Por la empresa circula una hoja en la que plantean sus principales reivindicaciones.

★

En ODAG, de Sabadell, al negarse la empresa a aumentar los salarios, petición que los obreros habían formulado por escrito, unos 170 comenzaron una huelga el 21 de mayo; al día siguiente eran 300. Han celebrado una reunión muy movida en el Sindicato.

Córdoba :

En la ELECTROMECHANICA, los obreros se niegan a hacer horas extras, ya que la dirección de la empresa no quiere poner las nuevas tarifas para los hornos que los obreros pidieron hace varios meses.

Málaga :

En la HIDROELECTRICA DEL CHORRO, los obreros se niegan también a hacer horas extras. Piden un nuevo convenio desde hace mucho tiempo, que tenga en cuenta la carestía de la vida.

Méjico : 480.000 pts

L OS camaradas residentes en Méjico han enviado la cantidad de 8.000 dólares (480.000 pts.) para la Suscripción Nacional de Ayuda al Partido, recogidos entre los miembros del Partido y los simpatizantes y amigos, y les quedan todavía algunas cantidades sin recoger, según nos comunican. No podemos dejar de señalar de modo particular esta aportación, importante por su cuantía, pero más importante aún por su significación.

Esta aportación, que no tiene nada de simbólico, que a miles de kilómetros y por encima del Océano viene a juntarse con las ya recibidas de Madrid, Andalucía, Galicia, Francia, Bélgica, Alemania, Suiza y de tantos otros lugares de España y del extranjero, es una expresión más de la unidad de nuestro Partido, y del creciente apoyo que su política encuentra entre las masas de los trabajadores y demócratas españoles de todo el mundo.

(Lista nº 14)

El Gavilán de Alicante, 200 pts. - El Andalúz y L. Carro, de Costa Catalana, 125 pts. - Vicente el valenciano, 25 pts. - Papel Paloma, de Ciudad Real, 55 pts. - El mismo, para "M.O.", 25 pts. - García, de Puertollano, 25 pts. - Raimundo Rojo, 25 pts. - La Perdiz, de Ciudad Real, 10 pts. - Granados, 550 pts. - Mintivillies, 240 pts. - De los presos políticos de Murcia, 570 pts. - El camarada Almelo, de trabajos que realiza entrega para ayuda al P., 1.080 pts.

DE GRANADA: Grupos F., 1.406 pts. - U.H.P., 250 pts. - G., 600 pts. - I., 690 pts. - "Julión Grimau", 300 pts. - "Tina y Ampola Roja", 30 pts. - "Hidalgo de Cisneros", 150 pts. - C., 660 pts.

DE JAEN: Grupo "Luna Clara", 80 pts. - Grupo "Marcos Ana", 865 pts.

DE MADRID: Grupo "33", 2.000 pts. - Grupo "Angelines", 1.400 pts. - Dos viejos camaradas, 2.000 pts. - Grupo de B. de M., 1.700 pts. - Una familia madrileña, 500 pts. - Dos viejos camaradas (nueva entrega), 2.000 pts. - Un fotógrafo, 100 pts. - Grupo "Nuestro Camino", 25 pts. - Grupo "Hora de España", 500 pts. - Grupo "Justo López", 1.025 pts. - Grupo "Justo López" X Carpinteros, 180 pts. - Grupo "16 de septiembre", 300 pts. - De Dorado, 30 pts. - De U.R., 35 pts. - Mujeres, 150 pts. - S.B., 150 pts. - A.L., 25 pts. - T.E., 500 pts. - V.E., 125 pts. - Grupo "Narciso Julián" nº 1, 540 pts. - Grupo "Narciso Julián" nº 2, 75 pts. - C.F.V., 100 pts. - Grupo "16 de septiembre", 450 pts. - Grupo "C. L. - 1", 100 pts. - Grupo "G.", 250 pts. - Un Simpatizante, 30 pts. - Grupo "Justo López", 1.738 pts. - Grupo "Justo López" X carpinteros, 135 pts. - Grupo "Dolores Ibárruri", 1.240 pts. - Un simpatizante de Vallecas, 50 pts. - Grupo "Valencia nº 1", 4.100 pts. - Grupo "Matei Zalca y otros", 750 pts. - Martina Bosch, 40 pts.

C. L. 050 - P., 1.312 pts. - C. L. 050 - J., 570 pts. - La de la higuera, 50 pts. - Dos que no bebieron una caña, 25 pts. - Coviñas, grupo "n" 1, 400 pts. - Coviñas, grupo "n" 2, 175 pts. - Coviñas, grupo "n" 4, 125 pts. - Antonio López, 100 pts. - Un toledano, 200 pts. - Adelante la Mancha, 386 pts. - Quijote de Alcázar, 175 pts. - De X.X.X. - T., 310 pts. - Dos de Puertollano, 250 pts. - X.X.X., 900 pts. - Juan Jiménez, de Murcia (2 entregas), 850 pts. - Grupo de alcarreños "P", 2.000 pts. - Grupo de alcarreños "J", 440 pts. - M. M., 600 pts. - Grupo "Acción", de Madrid, 150 pts. - P.-1.-P. (enero, febrero, marzo), 6.688 pts. - C.A.-1 (enero, febrero, marzo), 1.257 pts. - A.C.P. (enero, febrero, marzo), 1.473 pts. - C.R.-2 (enero, febrero, marzo), 235 pts. - N.J.L. (enero, febrero, marzo), 320 pts. - I.N. (enero, febrero, marzo), 188 pts. - P.-1.-M. (enero, febrero, marzo), 352 pts. - P.-1.-J. (diciembre, enero, febrero), 953 pts.

Comités Provinciales de: ALS, 40.000 pts.; H, 14.400 pts.; X, 5.100 pts.; AD, 4.820 pts.; AS, 5.050 pts.; ALN, 25.731 pts.; AY, 2.640 pts.; O, 12.680 pts.; ADA, 7.116 pts.; AK, 36.000 pts.; AK, 1.300 pts.; Y, 30.000 pts.; E, 1.260 pts.; AI, 23.133 pts.; ALN, 15.084 pts.; N (varias entregas), 9.483 pts.; AA, 720 pts.; D, 7.000 pts.; I, 6.708 pts. - H.T.; grupo campesinos de Málaga, 480 pts.

Un grupo de españoles de Luxemburgo, 1.590 pts. - Emigrantes de Mons, 2.100 pts. - El Rebelde, 120 pts. - Un grupo de españoles desde Charleroi, 640 pts. - Grupos: "X-1", 60 pts.; "X-2", 72 pts.; "X-6", 72 pts.; "X-7", 30 pts.; "X-8", 252 pts.; "Dolores X", 168 pts. - Un amigo de Mons, 150 pts. - Un amigo de Charleroi, 42 pts. - Un grupo de españoles desde Bruselas, 650 pts. - Un grupo de españoles de Rotterdam, 3.620 pts. - Un grupo de españoles desde Basilea, 1.441 pts.

El camarada F., 600 pts.

TOTAL: 311.100 pts.

30 de mayo de 1966.

El 20 de mayo, en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Madrid y ante más de mil estudiantes, el padre Agustín Daurra, párroco de una iglesia de Tarrasa y participante en la manifestación del día 11 en Barcelona, tras explicar cómo fueron brutalmente apaleados por la policía, dijo: "Nuestra gestión no tenía ninguna relación con el separatismo catalán."

Conviene tener en cuenta esta verdad porque los franquistas y sus apoyos en este caso, han desencadenado una campaña para confundir y dividir la opinión pública desvirtuando el verdadero carácter de lo que está ocurriendo en el seno de la Iglesia, no sólo en Cataluña sino en toda España.

Los hechos son conocidos pero conviene recordarlos. El 11 de mayo, ciento cincuenta sacerdotes se dirigieron, desde la Catedral a la Jefatura de Policía, para entregar una protesta escrita contra los malos tratos de que fue víctima Joaquín Boix Lluch, estudiante de Ingeniería, detenido y brutalmente apaleado el viernes anterior por la Brigada Político-Social dirigida por Creix. La policía dispersó a los sacerdotes a porrazo limpio, hiriendo algunos. El atropello, sin precedentes, por sus características, en la historia de España, provocó la indignación y la movilización inmediata de los afectados y de los que con ellos se solidarizaron desde el púlpito, no sólo en Cataluña sino en Pamplona, Sevilla, Albacete y otras Diócesis de España. A todo esto llama la prensa "liberada", **separatismo** o **catalanismo desplazado**.

La acción de los sacerdotes de Barcelona, su movilización por la aplicación del canon 2343 contra los policías verdugos, su presión ante las autoridades eclesiásticas y civiles, coincidía con la llegada inminente de un Coadjutor a la Archidiócesis de Cataluña, contra cuyo nombramiento se habían expresado públicamente veintitrés intelectuales catalanes, por razones que exponían lealmente en carta al entonces Obispo de Astorga, pidiéndole que no aceptara el cargo. Esta petición no fue tenida en cuenta y el 20 de mayo —nueve días después del atropello policiaco contra los sacerdotes— Monseñor Marcelo González Martín tomaba posesión de su cargo en una Barcelona indignada, tensa; en una Catedral llena de creyentes y no creyentes, policías, guardias civiles, Obispos de Franco, y otras autoridades militares y civiles igualmente designadas por el Dictador. Numerosos católicos eran expulsados por haber cantado el Himno a Montserrat, cuyo Abad ha sido desterrado por órdenes de Franco.

El discurso del flamante Coadjutor demostraba en qué ambiente se efectuaba la "ceremonia", no sólo contra el sentimiento de un sector de católicos catalanes que querían un Coadjutor catalán sino, **sobre todo**, contra el carácter progresivo y democrático de la acción de los sacerdotes apaleados y de aquellos que, en toda España, desean sanear el clima del país para que los españoles podamos vivir sin sobresaltos y en la dignidad.

La lección dominicana

Las elecciones celebradas en la República Dominicana han terminado con la victoria de Balaguer, candidato de los imperialistas norteamericanos.

En realidad, el resultado no es ninguna sorpresa. ¿Podía haber sido de otro modo? Unas elecciones bajo la ocupación americana tenían que concluir con la "derrota" del candidato de las fuerzas populares, Juan Bosch.

La experiencia de esas elecciones dominicanas es cleccionadora. Las tropas norteamericanas desembarcaron en la isla para impedir la victoria de los militares demócratas y del pueblo, que pretendían restablecer a Juan Bosch en la presidencia de la República. El pretexto que dio Johnson es el de que había una "amenaza comunista", pero la realidad es que los yanquis, que sostuvieron durante decenios la dictadura trujillista, no querían un gobierno democrático en Santo Domingo.

Si desembarcaron y ocuparon militarmente la isla para impedir el retorno de Bosch, ¿cómo iban a permitir que este retorno fuera refrendado en las urnas?

Sin duda, aquí falló el punto de vista pequeñoburgués, vacilante, de Juan Bosch, que, pese a la política tradicional del imperio del dólar hacia su país, todavía conservaba ilusiones en la "democracia" americana y creyó que, echando un poco de leña al fuego anticomunista, iba a ser "perdonado" de sus "pecados" democráticos.

No ha sido así. Y a fuerza de coacciones y amaños en las urnas, ha salido "elegido" el candidato de los yanquis.

La experiencia es elocuente. ¿Debían haber ido las fuerzas democráticas de Santo Domingo a las elecciones bajo la ocupación de las tropas yanquis? ¿Debían dar crédito a la farsa electoral con su participación? O por el contrario, ¿no hubiera sido más justo exigir la evacuación de las tropas yanquis antes de cualquier consulta al pueblo?

Aparentemente eso hubiera "cerrado" la perspectiva. Pero ¿y ahora? ¿No está aún más cerrada?

La lección dominicana tiene un valor universal.

EL 8 DE JUNIO se celebró en París, en la Sala de la Mutualité, completamente llena, el anunciado homenaje a Rafael Alberti. Había sido organizado por la Asociación Cultural Franco-Española.

Homenaje a Rafael Alberti

La lista de los intelectuales franceses que a él se asociaron y que leyó Madeleine Braun, directora de Editeurs Français Réunis, era larga y brillante. Pero el homenaje fue ante todo un homenaje español, nacional. Por la amplitud de las adhesiones recibidas de España y de los países por donde una parte de España se dispersa. Homenaje a uno de los más grandes poetas españoles de todos los tiempos, poeta del pueblo y de la libertad cuya voz nunca ha dejado de oírse en España, aunque su presencia física siga desterrada de la patria.

Con Alberti y María Teresa León, ocuparon la presidencia, el profesor Bataillon, el novelista guatemalteco Miguel Ángel Asturias, Jean Marcenac, Max-Pol Fouchet, el dramaturgo Alfonso Sastre y el poeta García Cervera. Todos ellos hablaron del hombre, del poeta, del desterrado. Con sus emocionados aplausos a Alfonso Sastre los españoles reunidos saludaban a los intelectuales españoles en forcejeo de libertad. Entre otras cosas, Sastre señaló el desenfoque de quienes especulan con una supuesta división de los españoles de dentro y de fuera, unidos, dijo, en un quehacer nacional común.

Las adhesiones

La lectura de las adhesiones españolas recibidas resultó impresionante, pues la lista era una expresión muy varia, amplísima, de la intelectualidad española que desde diversos horizontes coincidía en el homenaje a Alberti. Entre esas adhesiones, leídas por el escritor Francisco Olmos, recordamos las de:

Pablo Picasso, Gabriel Celaya, Antonio Bue-ro Vallejo, Camilo José Cela, Gerardo Diego, Susana March, Leopoldo de Luis, Vicente Aleixandre, Ana María Matute, Concha Lagos, José Ángel Valente, Fernando Chueca Goitia, Julio Caro Baroja, Ramón de Garciasol, Enrique Canito, Carlos Alvarez, José María Rodríguez Méndez, Ricardo Fernández de la Re-guera, Goñi, Vicente Aguilera Cerni, Salvador Espru, Gustavo Bueno, Jesús Hilario Tundidor, Juan Goytisolo, Antonio Pericás, Juan Oli-ver, José María Castellet, Aurora Albornoz,

Luis Felipe Vivanco, Luis Buñuel, Juan An-tonio Gaya Nuño, Concha Fernández Luna Sánchez, Juana y Pablo Serrano, José María Pemán, Vidal de Nicolás, Francisco Candel, José María de Quinto, Enrique Azcoaga, Va-lentín Andrés Alvarez, Celso Emilio Ferreiro, Alfonso Grosso, Lauro Olmo, Juan García Hor-telano, Víctor Mora, Marcos Ana, José Luis Cano, Antonio Ferrer, José Aumente, José Luis García Rúa, Arrabal, Alejandro Cirici Pe-llicer, Guinovart, Jesús Izcaray, José Ortega, Juan Antonio Bardem, Carlos Barral, Jesús López Pacheco, Teresa Bergamín, Claudio Rodríguez, Miguel Delibes, Herrera Petere, Juan Rejano, José Agustín Goytisolo, Ángel María Lera, Manuel Tuñón de Lara, Ángel González, Meliano Peraile, Manuel Aguilar, Manuel Aymerich, Caballero Bonald, Manuel Millares...

Un mensaje de Dolores Ibárruri

Se leyó un mensaje personal de Dolores Ibárruri a Rafael Alberti. De él son estos párrafos:

"Tu nombre y tu obra son pura sustancia de la patria encadenada pero insumisa.

Y nadie, nadie podrá separar tu nombre de la resistencia española frente a la agresión de quienes ya no eran España y hoy más que nunca no lo son, aunque apa-rezcan en la cúspide de la que ya resbalan.

No es casual que la juventud de hoy, que no vivió la guerra y que lucha por algo distinto de lo actual, cante tus versos con el mismo entusiasmo con que ayer, nuestros combatientes, los recitaban en las trincheras de la libertad de España.

Tu poesía de la guerra y del exilio perpetúa la gesta heroica de nuestro pueblo; ella es además el eco sonoro, esperanzador de la patria que lucha y confía en el mañana.

Nuestro pueblo te conoce, te quiere y se enorgullece de ti.

Por lo que hiciste ayer y hoy continúas ¡gracias, Rafael Alberti!"

Palabras de Alberti

Después habló Alberti. Para decir su grati-tud, para recordar el largo destierro y los poetas que en él se quedaron y no vol-verán... Sus palabras finales fueron éstas:

Y ahora decidme si no merece que todos saludemos la lealtad de la poesía española.

Yo creo que esa lealtad es la que nos reúne aquí, esta noche y la pena de saberla tan hermosa, y tan martirizada. Cuántos años han pasado por nuestros ojos de desterrados, fijos en aquella patria lejana a quien seguíamos llamando madre. Ninguno de sus padecimientos nos era ajeno, y mirando hacia España vimos crecer a las nuevas generaciones. Iban apa-reciendo pintores, poetas, músicos, novelistas, dramaturgos, y necesitaron libertad para sus voces, jóvenes, y la pidieron, como los obreros y los campesinos, a gritos, y la reclamaron y la reclaman y la cantan en las lenguas de la península ibérica y dicen en catalán, en

gallego, en vasco, en valenciano lo que debe decir y pedir el hombre de España, el hombre joven de España, esa palabra inventada aquí, en este suelo de Francia: LIBERTAD.

Libertad para que el monumento a Antonio Machado pueda mirar los campos de Baeza, esos campos de su España, "tan tristes, que tienen alma". Libertad para que los estudiantes se reúnan pidiendo democracia en las universi-dades o en los conventos; libertad de pensa-miento y de reunión para los jóvenes de Es-paña, sin que caiga sobre ellos el castigo mediocre de las multas gubernativas, indigno de un país civilizado. Sí, ahora, hay que pagar rescate por la gente de pensamiento, como los piratas berberiscos lo pedían por Miguel de Cervantes durante su cautiverio en Argel. Pero ya no son descreídos musulmanes sino cristia-nísimos señores.

Yo quisiera poder abrazar uno a uno a los españoles que mandaron su saludo esta noche

a este poeta que llegó hace tantos años aquí y escribió el primer poema del destierro: "Me despierto. París: ¿Es que vivo es que he muer-to? ¿Es que definitivamente he muerto? Ma-drid vivía y resistía, con un poco de pan amasado por los soldados." ... ¡Qué lejos to-do! Pero este poeta vivió para ver cómo se ponen de pie las jóvenes generaciones españo-las, cómo los poetas responden al llamamiento de la sangre, de la luz, del amor, del pueblo, de España. Y hoy también quisiera abrazar, uno a uno, a los pintores españoles que me mandaron obras suyas, empezando por mi vie-jo amigo Vázquez Díaz, y agradecer, en nom-bre de María Teresa las hermosas flores que envió Pablo Picasso. Y antes de deciros un poema, porque yo soy un poeta en la calle, quisiera saludar en Dolores Ibárruri a todos los desterrados españoles."

Tras los discursos y lectura de adhesiones, acogidos unos y otra con emocionado entu-siasmo, se presentó un espectáculo inspirado en la obra de Alberti y en el que intervinieron notables artistas españoles residentes en Pa-rís o de paso en esa capital.

Mundo Obrero y cuanto nuestro periódico representa se suman a este magnífico home-naje a Rafael Alberti.

ORENSE :

un acto histórico

Así califican algunos periódicos de Ga-licia el banquete-homenaje al más gran poeta de Galicia en la actualidad, Celso Emilio Ferreiro.

Efectivamente, el acto, celebrado el 15 de mayo en la ciudad de Las Burgas, ha sido histórico: por el hecho de haberse celebrado; por la concurrencia al mismo; por las adhesiones; por lo que en él se dijo; por lo que no se llegó a decir y por las perspectivas...

Fue el acto poético, pero democrático y popular más importante celebrado en Galicia desde hace 30 años. Le ha dado ese carácter la recia personalidad del autor como poeta, como hombre y como luchador; las 250 personas asistentes al banquete: intelectuales, artistas, delega-ciones de obreros, de estudiantes, de mujeres, de los campesinos de "Castrelo de Miño" amenazados de desahucio por el monopolio de Fenosa; campesinos que fueron, a su vez, objeto de un general homenaje. Mil doscientas adhesiones: de la intelectualidad gallega, de Colegios de Abogados y otros centros profesionales; de redacciones de los periódicos; de la Universidad de Santiago; de otros centros intelectuales; de numerosos industriales y comerciantes; de diversos y destacados sacerdotes; la adhesión de Galicia podriamos decir. Adhesiones, además, de emi-nentes intelectuales catalanes y de otros lugares de España.

En los poemas leídos, en los discursos de los oradores, del poeta Antonio Tovar; de los catedráticos José Luis Méndez Ferrin y Alonso Montero; de los escritores Emilio Alvarez Blázquez, José María Castroviejo y Eduardo Blanco Amor; de los dos estudiantes universitarios de Com-postela; del profesor Albino Núñez, de Luis Soto, del Abogado Amades Varela, de don Ramón Otero Pedrayo, del propio Celso Emilio, con matices diversos, pre-dominó una preocupación esencial: la Galicia oprimida e irredenta, hoy más que nunca falta de libertad y de demo-cracia, y como canto a la cual resonó el himno gallego.

El homenaje al poeta de Galicia puede contribuir a abrir a ésta un horizonte nuevo si se aúna el esfuerzo de los hombres y de las corrientes cuyos vastos horizontes estaban representados en dicho homenaje.

La disolución del Movimiento

EN LOS ÚLTIMOS MESES el proceso de disolución del Movimiento se ha acentuado considerablemente. Hasta el punto de que en lo que se refiere a las principales funciones que se le atribuyeron —agrupar a las fuerzas de derecha, regimentar a masas importantes y servir de basamento político al presente y de cauce al mañana— es ya pura fantasmagoría.

Si exceptuamos a una parte de los falangistas oficiales, e incluso éstos hablan de la necesidad de remozarlo, el Movimiento es declarado inservible por todas las fuerzas que lo integran. Se le combate desde posiciones conservadoras, liberales y democráticas. En esto hay unanimidad, pese a las divergencias en lo que atañe a lo que ha de ser la España próxima.

Tan pronto como la Ley de Prensa abrió un resquicio, "Ya", que como se sabe expresa las opiniones de las altas jerarquías eclesiásticas, se apresuró a advertir que "es necesario idear un esquema orgánico de España". Otros sectores católicos, más liberales unos, democráticos otros, manifiestan mucho más rotundamente su oposición al Movimiento y a su continuidad. Los documentos suscritos por sacerdotes, personalidades y movimientos católicos con motivo de los recientes acontecimientos de Barcelona, son elocuentes. Tras "Juventud Obrera", la revista "Signo", órgano nacional de las Juventudes de Acción Católica, acaba de ser recogida "por injurias y calumnias al Movimiento Nacional".

De acuerdo con el plan, tan solemnemente reiterado por Franco y sus voceros durante más de cinco lustros, la Monarquía, cuando se restableciera, tendría que enmaridarse con el Movimiento, servirle de corona. Pero hoy, en todo ese bullanguero despliegue de propaganda monárquica que presenciamos, o se ignora al Movimiento o, cuando se le alude, es para afirmar que a la proyectada monarquía más bien le serviría de estigma que de instrumento útil. Areilza lo ha dicho así en A.B.C.: "No es razonable pensar que las realizaciones que den satisfacción a los deseos del pueblo español en el futuro (esto de la satisfacción es una cláusula de estilo) puedan lograrse con los instrumentos políticos que han sido válidos durante los últimos decenios."

COMO SE SABE, FALANGE ha sido eje y piedra angular del Movimiento. Pero también es notorio que cada día son más los falangistas que abandonan ese barco podrido. El Consejo Nacional de los Círculos José Antonio acaba de publicar una declaración en la que ataca la política del Gobierno y del Movimiento, acusa a éste de estar "al servicio de los grupos capitalistas de presión" y llama a los falangistas a rebelarse contra la jerarquía del Movimiento. El círculo José Antonio de Madrid ha sido clausurado.

La mayor parte de los antiguos miembros del Frente de Juventudes se hallan también en oposición al Movimiento y al Gobierno. El documento con que han cerrado su última asamblea nacional y que se comenta en la Declaración de nuestro Partido que acompaña a este número de Mundo Obrero, lo pone en evidencia pública.

Los falangistas que a sí mismos se titulan

de izquierda, constatan, decepcionados, el fracaso y el descrédito del Movimiento, de Falange y del régimen. Ven que todo eso tendrá que dejar paso "a otra cosa". La evolución de estos hombres y sus proyectos para el mañana no son uniformes. Pero es indudable que en muchos de ellos se está operando un proceso de democratización. Las capas sociales medias de las cuales surgieron en su mayoría han comprobado que el Movimiento y el Estado nacido de la sublevación del 36 han sido puestos al servicio de la oligarquía, la única beneficiaria de aquella victoria. Era imposible que todo ello no produjera transformaciones en la mentalidad de numerosos falangistas.

En estas realidades de posguerra está, sin duda, la razón principal del cambio de mentalidad que se observa igualmente en amplios sectores de las masas carlistas y en algunos de sus dirigentes. En las filas del carlismo abundan los artesanos, los campesinos pequeños y medios, los comerciantes e industriales de estas dos categorías. La mayoría han sido dañados por la oligarquía financiera y terrateniente, por el régimen de ésta. Oficialmente, los carlistas siguen perteneciendo al Movimiento; en realidad se opo-

AL GRITO DE LIBERTAD

Manifestación en San Sebastián

A primera hora de la tarde del domingo, 12 de junio, varios centenares de personas, entre ellas muchos jóvenes, se concentraron ante el teatro "Victoria Eugenia" donde, en esos días, se estaba celebrando el 14 Festival Internacional de Cine.

A una señal, los allí reunidos comenzaron a lanzar el grito hoy más repetido en nuestro país: ¡Libertad! ¡Libertad! También dieron vivas a Euzkadi.

Desde ese lugar, los manifestantes se dirigieron hacia el centro de la ciudad. Los grises les salieron al paso. Cargas, carreras. Pero la manifestación, deshecha en un punto, se rehacía un poco más adelante, en cualquier calle cercana, engrosada por nuevos grupos de personas que se sumaban a ella. Los manifestantes se detuvieron ante varios edificios públicos frente a los cuales arremolinaban en sus gritos reclamando libertad.

Varias personas fueron detenidas, y dos cineastas checos golpeados por la Policía Armada. Se trata del jefe de la delegación de Checoslovaquia al festival cinematográfico, Elena Buzova, y del conocido director Oldrich Lipski alcanzados por las porras policíacas cuando tomaban fotografías de la manifestación.

Posteriormente las autoridades les presentaron excusas.

La manifestación, o más bien las manifestaciones del domingo 12, han tenido gran repercusión en San Sebastián.

"La operación futuro"

No, señor Romero.

"La operación futuro", como usted la titula, no "hay que emprenderla sobre lo que tenemos; para asegurar lo débil e introducir lo ventajoso" como usted escribe. Es decir, para prolongar lo actual, lo esencial de lo actual, con remiendos, con otras formas, que es lo que quiere usted decir.

Por el contrario, hay que hacer cruz y raya a lo actual, instaurar la democracia y que, en elecciones verdaderamente libres, los españoles decidan su destino.

Así es como la inmensa mayoría del pueblo español concibe "la operación futuro".

Y que nadie se haga ilusiones: no se resignará a que otra clase de "operaciones" le escamoteen la democracia.

nen a él y muchos de ellos están pasando posiciones democráticas como lo han indicado los gritos masivos y los carteles de Montejurra.

SI LAS COSAS, "YA" ha planteado que los cargos de alcalde y Gobernador civil deben ser separados de los de jefe local y provincial del Movimiento. "El Gobierno —dice— alberga en su seno a distintos sectores políticos bien definidos"... y "sus representantes en las provincias deben ser consecuentes con ello". En cuanto a los alcaldes y presidentes de diputaciones, añade, "deben ser más emancipados del pueblo que delegados del Gobierno".

Independientemente de lo que entienda "Ya" por emanación del pueblo, el disparate se las trae. Se comprende que los falangistas oficiales pongan el grito en el cielo. Pues si se le quita al Movimiento el monopolio de alcaldías y gobiernos civiles, y se desglosa de esos cargos los de jefe local y jefe provincial, ¿qué le queda al Movimiento? ¿Una organización sindical oficial, pero cada día más inoperante, frente a un sindicalismo real que crece en torno a las Comisiones Obreras?

La andanada es de más efecto porque como se ha visto en seguida, "Ya" ha expresado en este caso, una opinión común a las otras fuerzas de derecha. Inmediatamente otros diarios de Madrid y Barcelona se han apresurado a coincidir con su colega católico. Algunos, como Tele-Expres, son tajantes: "La fórmula inicial" —el Movimiento— ya no es válida, "ha devenido una aventurada presunción".

La aceleración actual del proceso de disolución del Movimiento es consecuencia de la lucha de la clase obrera y de las fuerzas diversas que actúan contra la dictadura. El indicio, exponente avanzado, de la inevitable disolución de la dictadura que se ha iniciado ya. Frente a estas ruinas, la fuerza que está adquiriendo el movimiento democrático avierte "a quienes corresponda" que no podrá ser frustrado por ningún referéndum plebiscito prefabricado, ni tampoco por ninguna imposición de la Monarquía, hecha desde El Pardo desde cualquier nuevo sufragio. La solución está en elecciones verdaderamente libres que elijan Cortes Constituyentes.

DECLARACION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

ante el XXX aniversario

del comienzo de la guerra civil

EL PROXIMO 18 de julio se cumple el XXX aniversario del comienzo de la guerra civil. ¡Tres decenios, ya, que España soporta las consecuencias de la sublevación y la victoria fascistas! No sólo los defensores de la República, sino las generaciones posteriores, ya mayoritarias y los que se sienten hoy frustrados porque creyeron en los « slogans » de la sublevación franquista y se batieron por ellos, es decir, la aplastante mayoría de los españoles, coincidimos en que aquella guerra la perdió España y la ganó la oligarquía monopolista y terrateniente.

Los instigadores y organizadores de la rebelión blasonaban de « salvaguardar » el « orden », la « fe », la « unidad nacional »; mas la vida ha demostrado que lo que verdaderamente se proponían era impedir cambios democráticos, incluso moderados, en las estructuras sociales y económicas. Hoy, transcurridos treinta años, la necesidad de esos cambios, de esas transformaciones democráticas, se presenta, a un nivel histórico distinto, todavía más apremiante. El fracaso de la dictadura fascista del general Franco es tan manifiesto que nadie, ni los ministros del « caudillo », ni los más recalcitrantes adversarios de la democracia aceptan que se les sitúe en la **derecha**; rara es la persona que no se dice de « izquierda », excepción el que no se proclama **demócrata**; ser de **derecha** se ha convertido en una especie de enfermedad secreta inconfesable.

En este largo período, pese a su régimen político, España ha hecho ciertos progresos en el terreno económico; no podía ser de otro modo en un mundo en plena revolución, política, científica y técnica. Pero esos progresos habrían sido infinitamente mayores —como reconocen muchos economistas alejados de nuestros puntos de vista— si no estuvieran frenados por estructuras sociales y económicas que la dictadura se obstina en mantener defendiendo los privilegios de la oligarquía. Concretamente, la persistencia de la propiedad latifundista sobre más de la mitad de la tierra, la negativa a realizar una profunda reforma agraria que tenga en cuenta la diversidad del problema en las diferentes regiones, están siendo, como había anunciado nuestro Partido, un obstáculo capital al desarrollo económico. Este se encuentra obstruido, a cada paso, por anacrónicas estructuras. La experiencia del famoso **plan de desarrollo** interrumpido, a la mitad de su aplicación, por un « plan de estabilización » inconfesado, es concluyente. Mientras tanto, alrededor nuestro, los países que han superado esos obstáculos avanzan y nos distancian cada vez más.

LA EVIDENCIA de esta situación de inferioridad, de la urgente necesidad de cambios, abre los ojos a muchos que abrigaron ilusiones en la demagogia « **nacionalista** » y seudorrevolucionaria del fascismo. Si algunos de los que hoy se niegan a que se les sitúe en la **derecha** pueden ser sospechosos de obrar así por puro oportunismo personal, lo real, y al mismo tiempo lo característico, es que hay un desplazamiento de grandes núcleos de opinión hacia la izquierda, hacia posiciones democráticas, y que ese desplazamiento refleja una toma de conciencia de las realidades nacionales por la inmensa mayoría de los españoles. Este fenómeno tiene que ser saludado con sincera alegría por todos los que hemos defendido siempre la causa de la libertad y la democracia.

Nuestra política de reconciliación nacional tendía precisamente a lograr esa finalidad: aislar a los « ultras » de la dictadura y la reacción y facilitar la evolución de la inmensa mayoría de los españoles hacia posiciones democráticas activas. Sólo por ese camino era y es posible, en las condiciones históricas concretas de los últimos años —y del momento presente— que España se desembarace de la dictadura, que la democracia se instaure, y se abra vía al progreso de nuestro país.

Y no se trata de volver a 1931 o a 1936, como tampoco se trata de **continuar** el régimen actual, impuesto por la fuerza a los españoles. ¡Ni restauración ni continuismo! Se trata de

instaurar la democracia, de arrancar para el pueblo la posibilidad de decidir libremente sus destinos; de realizar la transformación democrática de las estructuras políticas, sociales y económicas nocivas para el desarrollo y el progreso de España.

En esta tarea deben hallar empleo todas las energías de quienes sinceramente quieren dar por cancelada la guerra civil, de quienes están en favor de la instauración de un sistema de libertades, en el que los españoles, y sus representantes auténticos, elegidos y no impuestos, tengan pleno poder de decisión. Y ello, independientemente del campo donde lucharon el 36-39, o de su adscripción posterior, al crecer bajo un régimen en el que no existía libertad de opción.

LOS COMUNISTAS hemos afirmado que los cambios políticos necesarios podían llevarse a cabo sin una nueva guerra civil. La realidad va confirmando nuestras previsiones: la dictadura fascista está en plena disolución; su hundimiento puede producirse por la falta casi total de fuerzas de sustentación, frente a un movimiento popular contando con el consenso de casi toda la nación.

Ultimamente tienen lugar hechos políticos significativos de la profunda evolución operada en la actitud de fuerzas que en otro tiempo creían en el régimen.

En la concentración de Montejurra, los « slogans » tradicionales del carlismo han estado entreverados con insistentes gritos de « Libertad. Libertad. Libertad », que han dado el tono al acto. Los oradores defendieron el sufragio universal, la libertad sindical. Al lado de los vivas a Don Carlos había repetidos carteles que afirmaban: « Al pueblo corresponde decir si quiere rey o no ». Así, la concentración de Montejurra ha puesto de relieve que la gran masa carlista, y probablemente parte de sus conductores, se inclinan por soluciones democráticas, en oposición al régimen.

Otro hecho significativo es la publicación por parte de la « Agrupación de antiguos miembros del Frente de Juventudes » de un documento programático, en el que aun subsistiendo contradicciones y posiciones equívocas, una serie de importantes puntos de vista llevan una orientación democrática y se afirma taxativamente « **una radical voluntad de integración de todos los españoles, respetando las distintas tendencias en la interpretación del mejor servicio común, el derecho de todos a proponer a la nación los distintos entendimientos de la mejor forma política del futuro y, en todo caso, dispuestos a aceptar la decisión democrática de nuestro pueblo ante las diferentes opciones...** » Esta actitud, reiterada de diversas formas en el documento, indica cuán amplio puede llegar a ser el entendimiento político nacional en la marcha hacia la democracia.

El catolicismo español ha modificado también su actitud hacia el régimen; gran parte de él se halla en la oposición, de manera más o menos activa, a través de un proceso que ha sido impulsado por el Concilio Vaticano. Los monjes capuchinos de Sarriá y los sacerdotes que se manifestaron en Barcelona contra las torturas policíacas reflejan el estado de ánimo de vastos sectores católicos que quieren luchar y sufrir con el pueblo que carece de libertad. Sin embargo la alta jerarquía de la Iglesia va por detrás del sentimiento general de los católicos y de las resoluciones conciliares; todavía no ha superado el **espíritu de cruzada** que le hizo tomar partido por el fascismo, contra la democracia; todavía no ha levantado su voz para exigir la cancelación de la guerra civil, una amnistía total. Y en cambio ha permitido, sin poner el grito en el cielo, que las fuerzas represivas del Gobierno persigan y golpeen brutalmente a los sacerdotes por las calles y que, encima, la prensa controlada haga mofa de ellos.

También en el interior del Ejército se ha producido una considerable evolución. Cunde entre jefes y oficiales la comprensión de que su papel consiste en la defensa de las fronteras frente a cualquier enemigo exterior y no en ser el « **gendarme** »,

el policía colonial contra su propio pueblo, a que le constriñe Franco. Hoy no sería ni justo ni real considerar que los « ultras » de la dictadura, aunque vistan uniforme, reflejan el punto de vista colectivo de los mandos militares.

Fracasado, encogida cada vez más su área de influencia, como una piel de zapa, privado del apoyo de muchos de los que en otro tiempo logró ilusionar, el régimen de dictadura camina hacia su inevitable desaparición, sin guerra civil, sin « ajustes de cuentas », ni revanchas.

III

MAS, que no haya guerra civil no significa que no sea indispensable una amplia y potente lucha de masas, una formidable movilización combativa de todo el pueblo para forzar a los « ultras » a abandonar el Poder y a los indecisos y vacilantes a decidirse por retirar su apoyo al régimen.

Hay que afirmar muy alto que si hemos llegado a una situación, en la que puede decirse que ha comenzado la disolución de la dictadura fascista, es gracias a las grandes huelgas y manifestaciones obreras y estudiantiles de los últimos años, a la protesta campesina, a la acción de los intelectuales, a la actividad de los sacerdotes ligados al pueblo; es decir, al hecho de que han sido llevados a la calle, pasando por encima de la represión y de la amenaza, los problemas candentes. Los comunistas hemos afirmado siempre que ése es el único camino y consideramos que por él hay que continuar. Para que esto cambie, definitivamente, las huelgas y manifestaciones deben intensificarse, hacerse más amplias y poderosas. Un paso decisivo sería que la protesta campesina se haga más amplia y enérgica.

El problema político de España hay que resolverle a través de la acción y de la lucha de masas, saliendo a la calle. En España no existen instituciones a partir de las cuales pueda producirse el cambio que la nación necesita. Los que hablan de « partir de lo actual », ¿a qué se refieren? ¿A las Cortes de Procuradores...? ¡Esas Cortes son una ficción y el pueblo jamás podrá tomarlas en serio! ¿Al llamado « Movimiento Nacional »...? Los primeros en saber que el « movimiento nacional » es otra ficción son quienes han estado ligados a él. Aquellos que hablan de « partir de lo actual » no quieren comprender que lo que se precisa es hacer cruz y raya de lo « actual ».

Nadie considera en serio que el « caudillo » y el « Consejo del Movimiento » preparen nuevas « leyes fundamentales ». Ya otra vez, hace años, las « leyes fundamentales » preparadas de esa manera resultaron una especie de parto de los montes. Disponer ahora un referéndum para pronunciarse sobre si la jefatura del Gobierno debe separarse de la del Estado, o sobre cualquier otra « novedad » del mismo calibre, sería burlarse de los españoles. De otra parte, ningún referéndum organizado bajo el actual régimen puede ser considerado como válido. Mientras Franco no sea alejado del Poder, mientras no se establezcan plenas libertades políticas, cualquier intento de « referéndum » sería una parodia vil, una burla al pueblo.

¡Frente a cualquier « referéndum » organizado por Franco, sobre éstos u otros supuestos, no cabría a las fuerzas que se sienten responsables del porvenir de España más camino que la desautorización y el boicot!

SI LA TAREA previa a todo cambio político democrático es abolir el régimen de dictadura actual, el camino más certero y eficaz para lograrlo es ir elevando y ampliando la acción de masas, de todas las clases, capas y grupos antifranquistas, hasta culminar en un irresistible movimiento popular, que por su amplitud y su fuerza barra el obstáculo que se opone a la democratización del país.

La experiencia está demostrando que la Huelga Nacional preconizada por el Partido Comunista para evitar una nueva guerra civil, es perfectamente posible. ¡Sí, es posible, dado el carácter nacional de la oposición al franquismo, hacer coincidir en una coyuntura favorable la huelga general política de la clase obrera, con huelgas campesinas, huelgas de estudiantes y profesores, de empleados y funcionarios, de comerciantes e industriales! Es decir, es posible lograr la paralización del país con el consenso y la participación de los más amplios sectores sociales. Y es perfectamente posible, en tal caso, que obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales, sacerdotes, salgan a la calle exigiendo la desaparición de la dictadura, y la instauración de un gobierno democrático. En la actualidad, ante un movimiento de ese género, podría lograrse que el Ejército apoye al pueblo,

o cuando menos que en su mayor parte no se oponga a la realización de tan justos propósitos.

Esta perspectiva hay que prepararla en todos los terrenos. El movimiento de masas de los obreros y los estudiantes, creciendo, ampliándose; prolongado por movimientos semejantes en el campo y en otros sectores antimonopolistas, es lo esencial. Pero a la vez **apremia que las fuerzas políticas que se pronuncian por la libertad se pongan de acuerdo sobre una alternativa que oponer al franquismo, un programa mínimo** —el Partido Comunista ha dicho en otras ocasiones su juicio sobre lo que este programa debería contener— **y un órgano representativo y unitario, preparado para asumir las funciones gubernamentales provisionalmente, hasta que el pueblo se pronuncie en elecciones libres.**

La elaboración de una alternativa que ofrezca garantías aceleraría la salida a esta situación y le proporcionaría un cauce.

IV

AL ACERCARSE el XXX aniversario, el Partido Comunista ha rehuido la tentación de conmemorarlo como una fecha de exaltación del heroísmo con que el pueblo combatió en 1936 la sublevación. Aunque ese heroísmo será siempre un motivo de orgullo para España, para la democracia y para nuestro Partido, los comunistas estimamos que **el XXX aniversario debe ser, más bien, una afirmación rotunda, inequívoca de la voluntad de superar la guerra civil, de darla por cancelada.** Lo que hoy debe ser exaltado es el deseo de reconciliación, la voluntad común a la inmensa mayoría de los españoles de instaurar una auténtica democracia, y de hacerlo evitando una nueva guerra civil.

El Partido Comunista considera que la conmemoración del XXX aniversario debería ser marcada por **un encuentro de todos los partidos, asociaciones, grupos políticos o personalidades significadas, sin discriminación, coincidentes en la necesidad de ir al establecimiento de un sistema de libertades políticas.**

Nos referimos, naturalmente, a aquellas fuerzas que forman en la oposición declarada al régimen, pero también a quienes, prácticamente, se desolidarizan de la dictadura al pronunciarse por devolver al pueblo el poder de decisión, la libertad de pronunciarse por el régimen político que debe sustituir a la dictadura, y de autogobernarse.

Es decir, nosotros estimamos que en ese encuentro, que podría tener lugar en una ciudad europea, deberían reunirse todos los que por uno u otro camino han llegado a convenirse de la necesidad de libertades políticas, cualquiera que haya sido su actitud en la guerra o hacia la guerra, vivan dentro de España o en la emigración. Ciertamente que entre fuerzas tan dispares, tan opuestas, y en ciertos casos tan antagónicas, no puede pensarse en una alianza ni en un programa de gobierno, ni se trata de nada semejante. Bastaría con que todas esas fuerzas reunidas afirmasen solemnemente su voluntad de cancelar la guerra civil; de laborar por una situación en la que todos los españoles puedan expresar sus ideas y defender sus intereses con plena libertad, en la que el voto ciudadano y los órganos representativos elegidos por sufragio universal sean los que determinen la política, en la que todos aceptemos la democracia como regla del juego.

Por medio de la presente declaración, el Partido Comunista anuncia su propósito de ponerse en contacto con partidos, grupos, asociaciones y personalidades, a fin de examinar las posibilidades concretas de organizar un encuentro de este género.

Hoy, en vísperas del XXX aniversario, las fuerzas de la oposición democrática y aquellas que se desgajan del régimen y adoptan una postura liberal, facilitarían la marcha hacia la solución pacífica del problema español exigiendo la cancelación de la guerra y la amnistía total para los presos y exiliados políticos. Las secciones sociales de los sindicatos y hermandades, los colegios profesionales, claustros universitarios, grupos católicos, asociaciones e instituciones diversas tendrían que ser los primeros en reclamar medidas tan justificadas y humanas. Todos debemos contribuir a volver una página de la historia de España, para comenzar un nuevo capítulo de libertad, democracia y progreso. El Partido Comunista, partido de los trabajadores, estima cumplir su deber nacional al facilitar la comprensión y el entendimiento de los españoles, de cara al próximo porvenir.

**EL COMITE EJECUTIVO
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.**

Junio de 1966.